

CUENTISTA, escritora satírica, historiadora, novelista, erudita y crítica, Rose Macaulay ha escrito en treinta años más de una veintena de libros, número sorprendentemente crecido si se tiene en cuenta la alta calidad de toda la producción. De esas obras, catorce son novelas, y todas, menos la última y *No Man's wit*, fueron publicadas entre las dos guerras mundiales.

Las novelas de Rose Macaulay son en primer término buenos argumentos, vigorosamente expuestos y frecuentemente con un giro dramático o una inesperada complicación en la trama. Ha dicho la escritora en un reciente libro de viajes que prefiere los lugares a las personas; esa afirmación no es obstáculo para que Rose Macaulay sienta el interés propio de un novelista por los choques de personalidades y las extravagancias de la naturaleza humana. Sus novelas no son sólo argumentos. Son agudos y amenos comentarios acerca de la historia contemporánea. Lanza alfilerazos contra las burbujas ideológicas que la gente, en general, se siente inclinada a aceptar sin meditación. Se ríen, aunque no despiadadamente, de las pretensiones e ilusiones de los seres humanos. "¡Dios mío! ¡Qué necios son los mortales!" Tal es la exclamación que se desprende de esas novelas. Pero las modalidades de esa necesidad —que, sobre todo en lo que se refiere a los jóvenes, no deja de despertar simpatía en la escritora— sirven a la novelista y a sus lectores como causa de constante deleite.

Como tantos otros novelistas, tiene Rose Macaulay una visión profética. En *What Not*, publicada en 1919, previó el Estado totalitario, con un Ministerio de Cerebros que regulaba los matrimonios; a tal fin, tenía éste clasificados a los individuos en diversos grados de inteligencia, pero el sistema se vino abajo cuando el primer ministro, que tenía algunos orates en la familia, y en consecuencia estaba clasificado en el grado inferior, quiso casarse con una muchacha de las situadas en el grado superior. *Mystery at Geneva* es el ameno relato de una intriga fantástica urdida para desacreditar la Sociedad de Naciones, mediante el secuestro de los delegados de varios países, en Ginebra, durante una de las sesiones de la Asamblea; la obra puso claramente de relieve lo inseguro de la estructura de la organización internacional y lo fácilmente que podría ser aniquilada; eso en una época en que eran muchos los que esperanzadamente creían que ya no habría más guerras.

En *Potterism*, una de las mejores entre las primeras obras de esta escritora, publicada en 1926, Rose Macaulay lanzó su sátira contra los que explotan la credulidad y la falta de discernimiento de los individuos corrientes. Lord Potter, propietario de varios periódicos de gran circulación,

explota cínicamente los deseos y los gustos de sus muchos semiinstruidos lectores. La esposa del Lord, novelista sentimental cuyas obras encuentran gran venta, explota inconscientemente la debilidad y los deseos insatisfechos de los lectores, al escribir obras en las que cómodamente se prescinde de toda consideración para la verdad y las probabilidades. Sus dos hijos, Jane y Johnnie Potter, desprecian mentalmente a sus padres, pero, aunque piensan con mayor claridad y menos sentimentalismo, son tan codiciosos como ellos y tan indiferentes a todo cuanto no sea su provecho personal. La integridad desinteresada la representan Arthur Gideon, escritor, y Katherine Varrick, mujer de ciencia, y ambos son derrotados por el descomedido afán de éxito de los Potter.

Ese tema —la derrota de los desinteresados e inocentes, frente a los desaprensivos y codiciosos— palpita en todas las novelas de Rose Macaulay. Suministra el título, y el argumento, de su única novela histórica. Es ésta *They Were Defeated*, y se refiere al reinado de Carlos I en el que una muchacha llamada Juliana, poetisa en ciernes, y Strafford, el consejero del rey, pierden la vida por la traición de aquellos a quienes amaron. Un asunto así, la derrota de un joven inocente y enamorado por un mundo

voraz y nada escrupuloso, sirvió de base a la primera novela de la escritora: *The Lee Shore*.

Peter queda, al final del libro, errante a través de Europa, como un vagabundo, teniendo que procurar el sustento de un niño, hijo de la mujer a quien Peter amó y por la que ha sido abandonado. Pero no se siente desgraciado, porque disfruta de libertad para hacer lo que quiera. La creencia en la libertad de vivir cada cual su vida como quiera, y no como otras personas piensen que debiera ser, tiene una gran importancia en las novelas de Rose Macaulay, en las que casi siempre hay un personaje que se niega a comportarse como el resto del mundo.

La huida de Peter, de la vida civilizada y convencionalista, se convierte en las novelas ulteriores en un constante escrutinio de esa vida y en una crítica de sus valores. En *Crewe Train*, publicada en 1926, Denham aparece criada en los montes del país vasco, viviendo como una de las campesinas de aquellos contornos; ya de mayor, la traen a Inglaterra unos parientes y va a vivir a casa de un editor londinense. La muchacha tiene la impresión de que los primos, a quienes acaba de conocer, se divierten por medios inusitados y derrochan una enorme cantidad de tiempo y energía en

cosas que no son dignas de ninguna molestia: leer buenos libros, usar un determinado tipo de ropa para determinadas ocasiones, mantener relación con personas convenientes... Un tanto dudosa, trata de adaptarse —para complacer al hombre que se ha casado con ella enamorado de su belleza silvestre—, pero todo le parece absurdo y termina por escaparse, yéndose a una cueva de contrabandistas, en los acantilados de Cornualles, para vivir felizmente, vestida con jersey y pantalones de pescador, y comiendo un pedazo de pan con cualquier otra cosa. También Denham fué derrotada.

La presión familiar la hace volver con el marido, aunque la muchacha no sabe amoldarse a la vida urbana. Al terminar el libro, el lector tiene la impresión de que la autora está un cincuenta por ciento, cuando menos, en favor de Denham, y que, en muchos sentidos, el personaje novelesco es mucho más sensato que la civilización a que no se puede acoplar.

Told by an Idiot, que es quizá la mejor de las novelas de Rose Macaulay, se publicó en 1923. Presenta ese libro un cuadro de familia, a través de dos generaciones, y constituye además un ensayo, no acerca del valor de la civilización, como en otros casos, sino en cuanto al significado o esencia de la vida. En la familia Garden, el padre había cambiado frecuentemente de religión, manteniendo una sincera fe en la doctrina profesada en cada determinado momento, y bautizando al hijo nacido entonces conforme al rito de la correspondiente iglesia. Algunos de sus hijos abrazaron una fe, su hija Stanley creyó toda su vida en el progreso y en la gradual mejora de la sociedad, pero Rome Garden, la hija nacida mientras el padre pertenecía a la Iglesia Católica Romana, contempla el panorama de la vida y, ya próxima a la muerte, se pregunta si hay en la existencia algún plan y algún fin, o si, como dijo Macbeth, se trata de "A tale told by an idiot" (un cuento narrado por un idiota). Para Rome Garden, la cuestión queda sin respuesta. También ella pertenece a los derrotados, pues en un episodio melodramático perdió al hombre a quien realmente amaba, quedando la muchacha, como sus hermanas, privada de la posibilidad de entregarse a una feliz vida de familia.

Siempre ha sentido interés Rosa Macaulay por las causas a las que la gente dedica su vida. Esas causas y la vida de familia constituyen la esencia de sus dos novelas acerca de España. *Going Abroad* es una obra jovial sobre un grupo de ingleses que viajan por el país vasco y son secuestrados en un monte por unos bandoleros; del grupo de viajeros forman parte unos buchmanitas que tratan de convertir al resto y de persuadir a los bandoleros para que cambien su medio de vida. También en esta novela

(Pasa a la página 20)

R O S E



MACAULAY

por

LETTICE COOPER

km. de distancia de la villa, algunos montículos de tierra, en parte cubiertos de guijarros o bloques de río. El más grande tiene 30 m. de diámetro, pero sólo 1.5 m. de altura. En Chiltepec me mostraron un desfibrador. En Tuxtepec he visto la colección de antigüedades muy interesantes en la Escuela, que fué formada por el señor Lorenzo del Peón. Los objetos proceden de diferentes partes del NE de Oaxaca y consisten en jarros, trastes de barro cocido, ídolos de piedra que representan figuras humanas de aspecto tosco; asimismo hay una cabeza de culebra de piedra, una docena de hachas de piedra, cuchillos de cuarzo, un hacha de cobre y algunos desfibradores de piedra. De un lugar a 4 km. al SO de Tuxtepec, designado El Castillo, proceden artefactos de obsidiana. Más al NO, entre Amapa y Quiotepec, hay 4 sitios arqueológicos. En Soyaltepec me mostraron algunas antigüedades, entre ellas un desfibrador, y la gente afirma que de este pueblo procede un código que fué llevado a Tuxtepec. En Ixcatlán hay cosas antiguas de piedra, tales como puntas de flecha de forma triangular, de cuarzo de color gris claro; hachitas de piedra, cuchillitos y núcleos de obsidiana. En Raya de Teutila me mostraron una cabeza humana de piedra, de aspecto tosco, y hallé lanzas y puntas de flecha, un hacha de piedra y una piedra de moler. En San Pedro Teutila hay, en la Presidencia Municipal, cimentada en la pared, una piedra verde bien tallada que representa una cabeza humana, muy interesante, y me regalaron el fragmento de un desfibrador (Figura 3). Además, según la gente, se encontró un hacha de cobre en otro pueblo, más al SO, San Andrés Teotitlán.

Aún más al NO, ya en terrenos del vecino Estado de Puebla, en la ruta de exploración Teotitlán-San Felipe Tepexilotla-Ajalpan hallé antigüedades en 7 lugares. A 1 km. al NNE de Zacatepec de Bravo hay un sitio arqueológico donde existen trastes de barro cocido y sepulcros antiguos. En el Cerro de Guacamaya, cerca de Mazatzongo de Guerrero, se encuentran antigüedades según afirma la gente y yo observé una rectangular de piedras, en el citado pueblo. Además, cerca del pueblo, en el camino a Tlacotepec, hallé una piedra de moler de los antiguos. Cerca de Tlacotepec, al norte de este pueblo, en el cruce del arroyo Tetzapá, hay la llamada "piedra de Tetzapá", con dimensiones de 1 x 0.6 x 0.2 m. Es piedra formada de roca caliza; en la superficie tiene 3 agujeros circulares con diámetro de 25 cm., que bien pueden corres-

ponder a nódulos gruesos de peder- nal, sueltos por la naturaleza o por gente, que llamó ya la atención de los antiguos y esto más porque los tres agujeros están alineados. Por

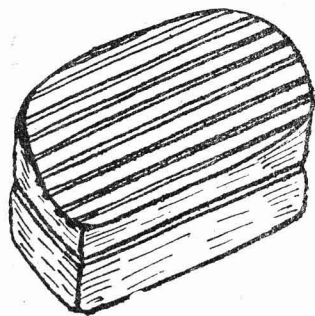


Figura 2

último, a 5 km. al OSO de San José Cuautotolapan hay a 1785 m. de altura un montículo de 10 m. de diámetro y 3 m. de altura, de placas de piedra formadas, y a 100 m. de distancia se observa una plataforma compuesta de piedra tallada.

Sobre la edad de tales sitios arqueológicos en el NE de Oaxaca y terrenos vecinos de Puebla poco se puede indicar por el momento, porque para ello es indispensable hacer investigaciones más detalladas y la comparación con ruinas prehispánicas en regiones vecinas. Indudablemente es interesante que las famosas hachas de cobre de Oaxaca no falten en el NE del Estado y aun en terrenos vecinos de Puebla; que los ídolos de piedra que representan figuras humanas toscas (Figura 1), con excepción de la cabeza de piedra bien hecha en San Pedro Teutila, resulten uniformes, aunque sean encontrados en lugares distantes unos de otros, como Carrizal, Tuxtepec (en la

colección de la Escuela) y Raya de Teutila. No faltan en el NE de Oaxaca los montículos, los instrumentos de obsidiana y de cuarzo, las piedras grandes formadas, de las que parece sobre todo interesante la piedra de Cacalotepec, por sus jeroglíficos. También hay bastante variedad de desfibradores de diversas clases de roca, porque algunos son muy sencillos y tienen sólo en un lado amplio los "canales" típicos, paralelos (Figura 2), mientras que otros son bien tallados y pulidos, con canales en los dos amplios lados (Figura 3).

Por último, hay que mencionar una piedra con "figura antigua" que guardan en Tlacotepec, Pue. Es una laja de piedra caliza con dimensiones de 50 x 35 x 10 cm. y en cuya superficie amplia hay un fósil aplastado, amonite mal con-

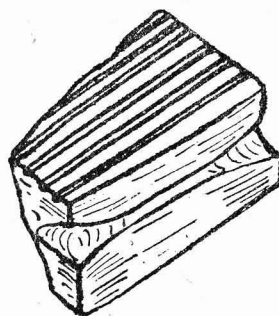


Figura 3

servado, que no es objeto arqueológico (aunque tal vez fuera descubierta ya por los antiguos), pero sí de gran interés paleontológico, y al que haré amplia referencia en el estudio sobre la geología de Oaxaca y partes vecinas de Puebla, que estoy preparando en el Instituto de Geología.

ROSE MACAULAY

(Viene de la pág. 18)

nos encontramos con uno de esos contrastes, entre los medios de vida civiles y los inciviles, que tan del agrado de la escritora son, y que sabe presentar con tan animados trazos. El choque de ideas y formas de vida vuelve a ser base de la única novela publicada por Rose Macaulay durante la guerra, *And no Man's Wit*, en la que una familia inglesa, con su chofer, emprende un viaje por España en busca de un hijo que formó parte de las brigadas internacionales y desapareció. Lo encuentran viviendo felizmente en los montes vascos, siendo uno de los muchos personajes de Rose Macaulay que prefieren la vida primitiva a las complicaciones de la civilización. Como siempre, aparece el personaje que no se preocupa de teorías ni de causas, en este caso una muchacha que solamente gusta de sentarse en el automóvil y leer novelas sentimentales.

Casi todas las obras de Rose Macaulay tienen relación con la vida de las familias inglesas de la clase media. En *Dangerous Ages*, nos presenta a cuatro generaciones de mujeres de una misma familia: la madre, próxima a la madurez, la hija, muy joven, la abuela, ya cargada de años y la muy anciana bisabuela. Todas ellas se hallan en *dangerous ages* (edades peligrosas), pues cada una tiene sus problemas y motivos de descontento. En esta novela —y sobre todo por lo que respecta a la figura de la madre, mujer inteligente que se encuentra con hijos crecidos y un marido muy atareado— se repite la pregunta que gravita en todas las obras de Rose Macaulay: "¿a qué viene todo eso? ¿qué importa nada?"

La vida de las familias inglesas de la clase media, el choque entre personas de distintas creencias, las complicaciones y desengaños amorosos de la juventud, las ilusiones e hipocresías de los seres humanos, la civilización moderna vista por los ojos de los que no saben adaptarse a ella, tales son los temas de las novelas de Rose Macaulay, que los ilumina constantemente con su agudeza y su viveza descriptiva.

Rose Macaulay ha realizado un profundo estudio de la historia inglesa del siglo XVII. Ese es el período a que se refiere su única novela de asunto histórico. Ha escrito además un libro sobre John Milton. Entre sus otros trabajos de crítica figuran *Some Religious Elements in English Literature* y un brillante estudio de E. M. Forster. En *The Minor Pleasures of Life* y en *Personal Pleasures* ha compilado la escritora dos encantadoras antologías de las diversas cosas que le son gratas en la vida. Ultimamente, Rose Macaulay ha dedicado su pluma a describir lugares, y escribió dos libros de viajes: *They Went to Portugal* y *The Fabled Shore*.

UN LIBRO IMPORTANTISIMO

TEORIA GENERAL DEL DERECHO Y DEL ESTADO

por

HANS KELSEN

Traducción española del Lic. Eduardo García Máynez

438 páginas

\$ 20.00

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16.

México, D. F.